

cena). Todos valientes; bien, como siempre, las Sras. Vendrell, Vial y Varela, demostrando más aptitudes que las que se necesitan para los papeles que han tenido á su cargo. Del Sr. García, ni hablar; ya sabe que el público es suyo cuando sale en escena y que le ha declarado el veterano de la compañía. El Sr. Bobé, bien y mejor en el «Pape Rey» de Doña «Perfata». El Sr. Martí con sus excelentes «cómicos» y los Sres. Sierra, Valentí y Pescador demostrando que sirven para sus papeles y mucho más.

Para hoy, ¡gran sensación! Todos los que deseen el progreso y reivindicación de la clase desheredada y del mundo en general, sin cuidarse de su pertenencia política irán á ver «El Sol de la Humanidad», obra que ha merecido el honor de las censuras clerical y gubernativa. ¡Éxito!

Para el miércoles está en preparación la tan bonita como chispeante comedia, estilo «vaudeville, de Conrado Colomer, «La casa tranquila», que hará las delicias de nuestros «amateurs» y de los alegres comerciantes forasteros que concurrirán á nuestros mercados.

«Casino de Granollers».—En el bonito teatro de esta sociedad, el jueves, festividad de la Purificación, se puso en escena, por la compañía cómico-lírica dirigida por los Sres. Jaime Serra y Francisco Ravés y de la que forman parte las celebradas primeras tipes Lola Simó y Margarita Martí, la opereta en tres actos de Franz Lehar y traducida por J. Juan Cadenas «El Conde de Luxemburgo».

La labor de los artistas fué excelente; de las que dejan grato recuerdo; en especial la de las mencionadas tipes y el señor Buenaventura en su «René», que fué aplaudidísimo, como la Martí, en los hermosos duos del primero y segundo actos. El Sr. Batalla en el «Príncipe Basilio» tuvo mal sastre, pues el traje le iba un poquito desigual, en comparación al resto de la compañía. La Simó ¡oh la Simó! ¡Qué «Julietta»! ¡y qué pícaros ojitos los de la bella Simó! Nada: que el público pasó á su dominio. Los coros ajustaditos y la orquesta «La Catalana» más, si se tiene en consideración que no se pudo ensayar con el conjunto, pero salió airoso como sabe hacerlo.

En «Los Guapos», todos lo fueron, si no tanto como la picarilla Simó, se portaron muy bien haciendo las delicias del público que correspondió de veras.

Fíguro.

Tribuna libre

En el número pasado y primero de nuestra publicación, ofrecíamos al público sano y desinteresado las columnas de nuestro periódico y en la presente «sección», para colaborar por la buena marcha en las administraciones comunes, sean municipales, como de sociedad.

ORIENTACIÓN se llama nuestro periódico y de ORIENTACIÓN ha de ser nuestra labor.

Al que vaya equivocado, sea ó no intencionadamente, se le debe señalar su recto camino; sea quién sea, que en los intereses sociales todos somos acreedores.

Nadie dice nada en el terreno llano y expuesto de la franqueza. ¿Por qué? ¿Hay algún pecadillo? Confesarlo y seréis reintegrados á la buena sociedad con derecho á la vera crítica. Nada de habladurías escondidas; nada de murmuraciones de mesa de café, de amparo solar en invierno, como la tertulia de fracasados cesantes que se reúne en la línea de Francia, cerca casa *Tonet*; claritos, claritos; no dejéis vuestras energías en entretenimientos mujeriles; aquí está nuestro periódico y guardando las correctas formas de buena educación, á «desfacer entuertos», siempre que no sea con egoísmos y miras propias. El mismo espacio y derecho concederemos siempre en iguales condiciones á los aludidos.

¡Luz! que embellece la vida y desorienta á los escarabajos.

Cosas y casos

La compañía cómico dramática que en beneficio del ilustrado público, más que propia, por no ser correspondida como se merece, que dirige el aplaudido y cada día más inteligente actor señor Fabián Mercader, según versiones, va recogiendo merecidos lauros en el vecino pueblo de La Garriga con unos llenos que acreditan el buen gusto é ilustración de sus vecinos.

Desgraciadamente nuestro público, embrutecido con tanto *cacho*, *canari* y otras fealdades de nefasto provecho, no acude á agradecer los desvelos de tan simpática y ajustada compañía.

Es una lástima, cuyas consecuencias serán fatales en el porvenir.

Ilustración y no el vicio hace fuertes á los pueblos.

Según rumores, merecen nuestros plácemes que algunas personas influyentes del vecino pueblo de La Roca se propongan intervenir en el cese del escándalo que por desgracia de menores se desarrolla con la estancia de una casa de lenocinio en el punto denominado La Torreta; pues como todas las familias del mencionado pueblo son muchas y continuas las necesidades de venir á Granollers para sus comercios, es escandaloso tener que pasar por delante de la mencionada casa y á veces chiquillos que nada van á aprender con tal espectáculo. ¿Será?

En tal caso, que el éxito les sea favorable.

También fuera de desear que los traficantes del mencionado comercio tuvieran un poco más de escrúpulo en aceptar á menores, pues aunque las pesetas les sean de todas buenas, las consecuencias en las familias á veces son fatales.

Tenemos en cartera, para la próxima semana, un articulillo que ha de interesar á nuestros lectores. Lleva por epígrafe «¿Por qué no se hace el puente?»

Hay su ratito de broma, con el correspondiente disgustillo para algún *vivito* que iba muy bien en la sombra—y no en la del puente de la riera—sino en la del misterio.

Y que conste: no hacemos *deputados*.

Estamos recogiendo informes de un asunto que ya trae «El Progreso» y que nos interesa por ir aparejadas en el asunto personas conocidas como son el señor Font, médico de Cardedeu y hermano del notario de ésta del mismo nombre; del señor Rovira de Villar, y no con buenas referencias; de unos testigos amenazados y de la víctima de una salvajada, etc.

Lo que sea, sonará.

Por haber roto los acuerdos ó bases que, presentadas por los oficiales barberos, fueron aceptadas por los patronos, la Sociedad de Dependientes Peluqueros ha declarado el «Boicott» al burgués señor José Dalmau, propietario de la llamada «Peluquería Antiséptica», plaza del Ganado, 28.

Muy bien los dependientes en hacerse respetar los derechos, pues si la Ley del Descanso dominical exige que al medio día de los domingos se cierre los establecimientos, demasiado transigentes son con su acuerdo de no cerrar hasta las cuatro de la tarde. ¿Y aún hay quien no aprecia su tolerancia y bondad? Peor para él, pues los obreros que en algo estimen su dignidad no irán, ni deben ir, á prestar apoyo á un explotador de sus dependientes.

¡Trabajadores: ya que la Sociedad de Dependientes Peluqueros es la única de trabajadores organizada, prestémosle nuestro apoyo! ¡Nadie á afeitarse en la «Peluquería Antiséptica»!

AVISO

No admitimos suscripciones. El que desee que se le entregue semanalmente el periódico, que avise al repartidor ó á la Redacción y será servido, sea en su domicilio ó donde manifieste. Siempre á 5 céntimos ejemplar.

Imprenta de E. Garrell.—Granollers